EL TRABAJO INFORMAL URBANO EN ARGENTINA EN EL PERÍODO 1995-2003.

UN ANÁLISIS DE SU EVOLUCIÓN, CARACTERÍSTICAS Y FACTORES DE RIESGO¹ (Primera parte)

Roberto F. Giuliodori / Mariana V. Gonzalez / Mariana Heredia

Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Córdoba*

La informalidad, como modalidad de prestación laboral, es una realidad de prácticamente todas las economías del mundo, pero es en los países subdesarrollados y en vías de desarrollo donde más significación tiene por la magnitud que suele representar dentro del mercado del trabajo. En esta primera parte del presente estudio se efectúa un análisis del trabajo informal (también denominado no registrado, o en negro) en Argentina, utilizando los datos de la Encuesta Permanente de Hogares de INDEC y aplicando los criterios básicos de las definiciones existentes a nivel internacional. Mediante un enfoque descriptivo se realizan estimaciones que muestran la importancia y evolución de este fenómeno durante los años considerados, tanto en el país como en sus regiones, y se presentan los resultados en aperturas que comprenden principalmente aspectos como sexo, grupos de edad, categoría ocupacional, nivel de estudios, ramas de actividad, entre otros. La construcción de paneles cortos sirvió para estimar tasas de cambio en la condición de trabajador formal a informal y viceversa, como así también explorar aspectos que puedan servir para explicar la dinámica del proceso de crecimiento observado en el trabajo no registrado durante el periodo considerado. En las conclusiones se sintetizan los principales resultados obtenidos y las interpretaciones que de ellos se realizan.

I. INTRODUCCIÓN

El trabajo informal, también denominado "trabajo en negro" o "trabajo no registrado", es una realidad de la economía argentina y de prácticamente todas las economías del mundo. No obstante, adquiere especial significación en los países en vías de desarrollo o subdesarrollados, donde suele constituirse en una estrategia de sobrevivencia para paliar las consecuencias de altas tasas de desempleo y subempleo, especialmente en áreas de fuerte crecimiento poblacional y/o urbanización. Comprende, a su vez, una considerable variedad de modalidades de trabajo, tanto bajo formas tradicionales como nuevas formas emergentes (trabajo temporal, trabajo a tiempo parcial, trabajo con tecnología de punta que se realiza en la propia casa, etc) 2 producto, es-

tas últimas, de la gran flexibilidad que trajo aparejada la globalización, acompañada de un proceso de extinción del trabajo fijo de por vida, que dio paso a nuevas formas de ocupación, de corta duración y alta rotación en el empleo.

En la actualidad, el sector informal representa una parte importante de la economía y, al mismo tiempo, del empleo y la producción. Es así como se calcula que en África Subsahariana el trabajo informal, sin incluir la agricultura, representa un 72% del trabajo, en Asia representa un 65%, en América Latina un 51% y en África del Norte un 48%. El fenómeno está presente también en los países industrializados, donde ha aumentado considerablemente su participación en el Producto Nacional Bruto (PNB).3 En promedio, la participación del empleo informal, como porcentaje del PNB, ha experimentado un crecimiento de más del 26% en el último decenio, con casos extremos como Francia donde el trabajo informal aumentó cerca de un 67% en los últimos diez años.

Las estadísticas oficiales de Argentina indican niveles de informalidad laboral que, en los últimos dos años y a pesar de la expansión económica observada, rondan el 48%, lo cual estaría revelando que buena parte del crecimiento se tradujo en trabajo no registrado. Una investigación reciente para el aglomerado urbano del Gran Córdoba muestra, a su vez, que el trabajo informal ha crecido cerca del 20% en el término de una década, habiéndose verificado el mayor aumento en el grupo de las mujeres, con escasos estudios y edad entre 25 y 45 años.

En razón de todo ello es que se puede observar una creciente convergencia de interés y preocupación por parte de los gobiernos y organizaciones supra-nacionales, con relación a la vasta problemática que plantea el trabajo informal, tratando de hallar políticas e instrumentos apropiados para enfrentarla.⁵ En efecto, el sector informal constituye

¹ Los autores agradecen muy especialmente los valiosos comentarios y sugerencias para mejorar el trabajo efectuados por el referee anónimo.

Versión corregida de la ponencia presentada al XXXIII Coloquio Argentino de Estadística realizado en Villa Giardino (Pcia de Córoba) del 5 al 7 de Octubre 2005.

^{*} E-mail: rgiuliod@eco.unc.edu.ar

² Chen, Jhabvala y Lund. OIT (2002)

un desafío para los gobiernos, cuando se trata de: mejorar las condiciones legales y sociales de protección de los trabajadores del sector, implementar políticas impositivas, incrementar la productividad de las actividades que se desarrollan en este segmento, mejorar la capacitación y entrenamiento de los trabajadores informales, planificar el desarrollo urbano, etc.

Por su parte, un más amplio conocimiento de los diferentes aspectos relacionados con el fenómeno del trabajo informal, sirve también para entender mejor el funcionamiento de la economía en negro y su importancia dentro de las cuentas nacionales. En particular, los cálculos del PNB pueden ser mejorados sustancialmente en la medida que haya un conocimiento más acabado del mercado laboral informal, a punto tal que algunas metodologías utilizadas para evaluar la importancia de la economía subterránea - aunque discutibles - han basado sus estimaciones en la diferencia entre el empleo registrado y el real. Tal es el caso de ciertos cálculos para Alemania entre los años 1970 y 1985 y, muy especialmente, de Italia en el periodo 1976-1980 6 donde se llegó a computar, por ese método, discrepancias entre el PNB oficial y el real superiores al 18%. No cabe duda alguna además que, con la disponibilidad de indicadores más sinceros, se pueden orientar mejor las políticas públicas y privadas y prever más acertadamente las consecuencias de las mismas.

El presente trabajo está organizado de modo que en una primera sección se enuncian, en forma general, las principales características del trabajo informal, para luego presentar, en una segunda sección, la descripción de la situación observada en Argentina durante los últimos 8 años, tratando de mostrar el comportamiento que ha tenido este fenómeno del mercado laboral, tanto en términos cuantitativos como cualitativos, y su relación con la evolución de la economía real del país. Finalmente, en la última parte, se realiza un ensayo de análisis longitudinal dirigido a detectar algunos comportamientos especiales a través del tiempo, siempre acotado a las reducidas posibilidades que brinda el limitado traslapamiento de los datos disponibles.

La principal fuente de información utilizada es la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) compilada, dos veces por año , por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) en los principales aglomerados urbanos del país .8

3 Schneider .OIT (2002)

4 Giuliodori Roberto, Giuliodori María A, Gonzalez Mariana (2004)

⁶ Easton Stephen (2001)

II. DEFINICIÓN Y CARACTERIZACIÓN GENERAL DEL TRABAJO INFORMAL

La definición de trabajo informal (también denominado, en forma indistinta, como "no registrado", o "en negro") no está exenta de dificultades, fundamentalmente metodológicas, debido a que existen diferentes enfoques e interpretaciones sobre lo que se considera trabajador informal. Dada la complejidad para definir la informalidad y teniendo en cuenta la multiplicidad de situaciones que pueden presentarse, la Decimoquinta Conferencia Internacional de Estadísticas del Trabajo aconsejó buscar una definición central, otorgando cierta flexibilidad que permita contemplar las particularidades de cada país o región. Es así que diversos países han adoptado definiciones operacionales de trabajo informal que, si bien son imperfectas, aportan elementos precisos para determinar qué casos de la realidad quedan comprendidos en la definición. Para algunos autores el rasgo dominante en la definición de la informalidad es el hecho de que la actividad no se aviene a las normas legales vigentes. En este sentido, la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) ha definido el trabajo no registrado como aquel que, "sin ser ilícito en si mismo, no está declarado a las autoridades públicas".

Con relación a las características distintivas de esta actividad, podemos decir que, en general, se asocia con factores que indican poca estabilidad, trabajo temporario o de duración desconocida, poca o inexistente organización, falta de legalización del vínculo laboral y baja o inexistente remuneración. Asimismo, cabe aclarar que muchos trabajadores ingresan al terreno de la informalidad, ya sea como actividad principal o secundaria (complemento de su ocupación principal), a causa de la pérdida de su capacidad adquisitiva.

En lo que concierne a este estudio y teniendo en cuenta los aspectos arriba mencionados, se consideró apropiado encuadrar el trabajo informal a partir de los beneficios laborales y sociales a que pueden acceder los individuos, según sea la categoría a que pertenecen y las condiciones en que desarrollan su actividad. De esta forma, cada una de las cuatro categorías de ocupación que contempla la EPH, a saber: patrón o empleador, trabajador por cuenta propia, obrero o empleado y trabajador sin salario, fueron tratadas separadamente, atendiendo a la diversidad de beneficios a que tienen acceso. Conviene señalar que la caracterización de trabajo informal así realizada respeta la pautas internacionales en vigor, ya que se trata de una adaptación de las definiciones existentes, tal como está previsto dentro del margen de flexibilidad con que estas últimas fueron dictadas.

⁵ El sector informal fue incluido en el Conjunto Minimo de Datos Sociales de las Naciones Unidas como subindicador de la tasa de empleo respecto de población.

A partir del año 2003 el relevamiento es mensual, con las correspondientes adaptaciones metodológicas.

A continuación se indican los criterios que, en cada caso, se han empleado para considerar el trabajo informal.

Patrones o empleadores

La definición de informalidad en esta categoría ocupacional estuvo vinculada a la antigüedad en la ocupación, ya que alrededor del 95% de los encuestados declaró poseer menos de 5 empleados y, prácticamente la totalidad de ellos, declaró que no buscaba otra ocupación. Por tal motivo es que, después de realizar un análisis y evaluación de los diferentes casos incluidos en la muestra de la EPH, se decidió considerar como trabajadores informales a aquellos patrones o empleadores cuya antigüedad en el empleo era de 5 años o menos 9.

Trabajadores por cuenta propia

Dadas las particularidades de esta categoría ocupacional, el criterio aplicado para definir el trabajo formal/informal tomó en consideración los siguientes factores:

- * Tipo de ocupación: se clasificó a la ocupación en permanente o no permanente (temporario, changa, duración desconocida).
- * Búsqueda de otra ocupación: se tuvo en cuenta si el trabajador busca o no busca otra ocupación.
- * Antigüedad: se clasificaron los trabajadores en dos grupos, aquellos cuya antigüedad es de 5 años o menos y aquellos que tienen una antigüedad en el empleo superior a los 5 años.
- * Cantidad de empleados: en este caso también se procedió a clasificar a los cuenta-propistas en dos categorías, aquellos que tienen hasta 5 personas ocupadas y aquellos que tienen más de 5 empleados.

En el Anexo I aparecen las diferentes posibilidades de encuadramiento.

Obreros o empleados

Se consideraron empleados que ejercen trabajo informal aquellos que no aportan a la Seguridad Social, no tienen cobertura médica, no están asegurados contra los riesgos laborales y no gozan de los beneficios que el trabajador registrado legalmente tiene. De esta forma, el trabajo en negro es el que es desarrollado por personas que sólo gozan de vacaciones y/o aguinaldo, o bien, que no gozan de beneficio alguno.

Trabajadores sin salario

Dentro de esta categoría se encuentran los traba-

jadores familiares no remunerados. Por las características de este tipo de tareas, todos los trabajadores de esta modalidad de ocupación fueron considerados informales.

Cabe aclarar que, a los efectos del análisis, se eliminaron desde la onda Octubre de 2000 aquellos trabajadores que declararon poseer una sola ocupación derivada del Plan de Empleo Jefas y Jefes de Hogar Desocupados. La razón de esta eliminación obedece al hecho de que, si bien deben realizar una contraprestación laboral por el subsidio que cobran, no pueden considerarse ocupados en el sentido estricto del término y, además, su inclusión llevaría a distorsiones en el cálculo de las tasas de actividad dentro del Sector Público. En este sentido, se ha considerado que el beneficio que reciben por el Plan constituye simplemente un subsidio por desempleo.

III. EL TRABAJO INFORMAL EN DIFERENTES REGIONES DEL MUNDO

Una recopilación de algunos antecedentes sobre estudios referidos al trabajo no registrado en distintas partes del mundo, ha permitido construir el cuadro de situación que se describe a continuación.

En el Cono Sur (Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay), al igual que en el resto de América Latina, una proporción creciente de trabajadores no cotiza en el sistema de Seguridad Social. Este incremento se atribuye a distintos factores, entre ellos el crecimiento demográfico, el aumento en el índice de actividad (fundamentalmente por el trabajo femenino), los movimientos migratorios y la disminución de las posibilidades de empleo en el sector formal. En este sentido, Paraguay muestra la más baja tasa de cotizantes, mientras que Uruguay, por el contrario, es el país con menor empleo informal. En el caso de Chile, un estudio revela que los trabajadores informales no relacionados con la agricultura representan un 37,7% del total de trabajadores ocupados y que, si bien el trabajo en negro ha disminuido durante el período 1996 a 2000, esta disminución no ha afectado por igual a todos los tipos de empleo informal. Por el contrario, los trabajadores independientes, los empleadores informales y los trabajadores familiares de microempresas han aumentado su participación en el empleo informal.

⁸ Se trata de las ciudades de: Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Partidos del Conurbano, Gran Catamarca, Gran Tucumán, Tafi Viejo, Jujuy, Palpalá, La Rioja, Salta, Santiago del Estero, La Banda, Corrientes, Formosa, Gran Resistencia, Posadas, Gran Mendoza, Gran San Juan, San Luis, El Chorrillo, Bahía Blanca, Cerri, Concordia, Gran Córdoba, Gran La Plata, Gran Rosario, Gran Paraná, Gran Santa Fé, Mar del Plata, Batán, Río Cuarto, Santa Rosa, Toay, Cornodoro Rivadavia, Rada Tilly, Neuquen, Plottier, Río Gallegos, Ushuala y Río Grande

También pudo determinarse que los trabajadores informales, en comparación con los formales, tienen menos años de estudio, menor nivel de ingresos y mayor edad. En este estudio las variables que más efecto tienen sobre la probabilidad de ocupar un empleo informal son la residencia en la región metropolitana y el sexo del trabajador ¹⁰. En Brasil, la presencia del trabajo informal parece haber servido para amortiguar los efectos de la inestabilidad del mercado laboral, conteniendo la protesta social que hubiera sido inevitablemente descontrolada en épocas en que la economía mostró altas tasas de inflación y modesto crecimiento económico. ¹¹

Para Africa se estima que, durante los últimos 10 años, el trabajo informal alcanzó a representar casi el 80% del empleo no agrícola, más del 60% del empleo urbano y más del 90% de los nuevos puestos de trabajo. En Angola, Nigeria, Sudáfrica y Uganda se calcula que más de la mitad de los trabajadores informales se desempeña en el comercio minorista, fundamentalmente en la venta callejera. En estos países es muy importante la participación de la fuerza de trabajo femenina en la economía informal, registrándose diferencias salariales importantes en función del sexo. 12

En los países de Europa Central y Oriental / CEI 13 la economía informal presenta diversas formas. Estas van desde las actividades de subsistencia (agricultura de subsistencia en pequeños terrenos privados, comercio ambulante, etc.), trabajo no declarado, empresas no reguladas o sin licencia, comercio transfronterizo con países o regiones vecinas, hasta actividades de evasión de impuestos (contratación de trabajadores por cuenta propia en vez de formalizar contratos laborales regularizados, empresas con doble contabilidad, pagos salariales no declarados en parte, etc.). Según un estudio llevado a cabo en Rumania, el 46% de todas las personas desempleadas realizaba alguna actividad informal, y el 28% de las mismas tenía más de dos ocupaciones en el "sector no oficial". En Polonia, sin embargo, según una encuesta llevada cabo en 1998, sólo el 5% de la población de 15 años o más era activa dentro de la economía en negro y la actividad no registrada era más común entre los hombres que entre las mujeres. El trabajo informal ha evidenciando, en este país, una tendencia decreciente, que se atribuye principalmente a la mejora general del mercado laboral y a la aparición de más oportunidades de trabajo en la economía formal.

En Asia, el tamaño de la fuerza de trabajo del sector informal varía entre el 50% y el 60% del empleo no agrícola. Los países del sur de Asia reflejan una tendencia creciente en el tamaño del sector informal. En el sudeste asiático, en cambio, se ha verificado una tendencia decreciente, con una reducción importante en Tailandia durante el auge económico. El sector informal se ha reducido en el este de Asia (Japón y Taiwán), a excepción de China, donde está creciendo 1.4

Con relación a los países industrializados, es posible identificar tres grupos principales. En el primer grupo, integrado por los países escandinavos, Irlanda, Austria y Países Bajos, el nivel de actividad informal es relativamente bajo (se sitúa en torno al 5% del Producto Bruto Interno). En el otro extremo, Italia y Grecia tienen niveles de economía informal que exceden el 20% del PBI, lo cual puede dar una orientación acerca de la magnitud del mercado laboral no registrado que en ellas funciona. Otras naciones se sitúan, en cambio, entre ambos extremos. En los Estados Unidos, el sector informal está muy asociado a la inmigración ilegal y se integra fundamentalmente por trabajadores provenientes de América Latina y Asia, especialmente mujeres, que se desempeñan en sectores como la electrónica y la fabricación de prendas de vestir. En el caso de Japón, el mercado informal está integrado principalmente por trabajadores independientes sin personal a su cargo, trabajadores familiares y personas dedicadas a las artesanías caseras.

IV. IMPORTANCIA Y CARACTERÍSTICAS DEL TRABAJO INFORMAL EN ARGENTINA.

i. Importancia relativa dentro de la fuerza labo-

Si se considera la Población Ocupada (PO) de todo el país a través de las distintas mediciones de la EPH durante el periodo 1995 a 2003, se tiene que, tal como se desprende del cuadro 1, el porcentual de trabajadores informales ha aumentado de, aproximadamente, el 31% a prácticamente el 37%, lo cual significa un incremento del 19.5%. En Mayo de 2003 los trabajadores no registrados constituían el

⁹ Si bien esta definición puede sonar como arbitraria y algo amplia, debe destacarse que el número de empleadores informales dentro de la muestra fue, en todos los años, muy bajo, no representando más del 5% del total de trabajadores no registrados, con lo cual la incidencia sobre los resultados puede suponerse que es despreciable.

¹⁰ Sanchez y Labbé (2004)

¹¹ Carneiro, Francisco (1997)

¹² Horn, Motala y Xaba (2002)

¹³ El término Europa Central y Oriental / CEI (Comunidad de Estados Independientes) corresponde a los países de Europa Central, a las repúblicas bálticas y a otras antiguas repúblicas soviéticas.

36.8% de la población urbana ocupada relevada por la EPH, representando un total aproximado de 2987000 personas que se desempeñaban en ese segmento del mercado laboral.

Se puede señalar, a modo de comparación, que, con idéntica metodología, los autores del presente

trabajo efectuaron el cálculo de la proporción de trabajadores informales para el aglomerado Gran Córdoba en Mayo 200315, que arrojó el 41.7%, un guarismo bastante superior al del país, aunque hay que destacar que en el año anterior la proporción en ese mismo aglomerado había sido el 37.1%.

Cuadro 1. Evolución de la proporción de trabajadores informales. Total del país. En porcentaje de la PO

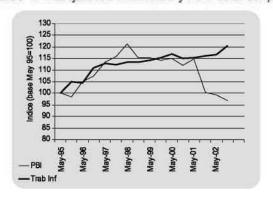
AÑO	ONDA	Estimación Puntual	Limite inferior (*)	Limite superior (*)
	May	30,8	30,3	31,3
1995	Oct	32,3	31,8	32,5
	May	32,2	31,7	32,4
1996	Oct	34,2	33,7	34,5
	May	34,8	34,3	35,0
1997	Oct	34,6	34,1	34,8
	May	34,9	34,4	35,1
1998	Oct	34,9	34,4	35,1
	May	35,2	34,7	35,5
1999	Oct	35,5	35,0	35,8
	May	36,0	35,4	36,3
2000	Oct	35,4	34,8	35,7
	May	35,5	34,9	35,8
2001	Oct	35,8	35,2	36,1
	May	35,9	35,3	36,2
2002	Oct	37,1	36,5	37,4
2003	May	36,8	36,1	37,1

(*) Intervalo con 95% de confianza

Fuente: elaboración propia en base a datos de la EPH

En el gráfico 1 se puede observar el comportamiento de la proporción de trabajadores informales y del PBI, ambos expresados en índices. Allí se aprecia que la proporción de trabajadores no decla rados presenta una tendencia creciente a lo largo de todo el periodo considerado que acompaña, de alguna manera, el comportamiento del PBI hasta

Gráfico 1. Trabajadores Informales y PBI. Total del país



Mayo 2001, momento a partir del cual este último inicia un fuerte descenso, mientras que el trabajo informal continua su curso ascendente. La correlación entre ambas variables es positiva y del orden de 0.94, con lo cual no parece factible, en principio, sostener que los periodos de crecimiento económico conlleven una disminución en la informalidad laboral y las épocas de crisis induzcan un mayor trabajo no declarado.

Si se tiene en cuenta lo expresado más arriba con respecto a la tendencia creciente de la informalidad laboral observada a nivel mundial, se puede afirmar entonces que la evolución de este fenómeno en Argentina está en línea con ese comportamiento, el cual también alcanza a los países industrializados, donde se han registrado aumentos importantes en la tasa de participación de la economía no declarada dentro del PNB.

 ¹⁴ Curul Amin. OIT (2002)
 15 Giuliodori Roberto, Giuliodori María A, Gonzalez Mariana (2004)

ii. El trabajo informal por regiones

Utilizando la regionalización del país que emplea la EPH16 se puede notar que, según el cuadro 2, en la región Patagónica el porcentual de informales es considerablemente inferior al resto y al promedio general del país, en tanto que el Noroeste y el Nordeste son las regiones con mayor proporción de trabajadores en negro.

Cuadro 2. Proporción de trabajadores informales por regiones del país Onda Mayo. En porcentaje de la PO

REGIÓN		AÑO											
REGION	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003				
Gran Buenos Aires	30,8	31,7	35,0	34,5	35,3	36,7	34,7	35,9	37,0				
Noroeste	37,7	38,0	40,6	40,2	41,5	41,6	39,9	40,3	40,8				
Nordeste	32,5	35,2	36,7	37,7	36,6	38,9	38,6	40,1	41,9				
Cuyo	31,9	36,5	36,3	36,0	37,6	37,9	37,4	37,5	38,6				
Pampeana	28,5	30,2	32,1	33,9	32,6	32,2	35,9	34,7	35,0				
Patagónica	22,9	24,4	26,9	27,7	28,8	27,6	25,8	25,0	26,6				
Total	30,8	32,2	34,8	34,9	35,2	36,0	35,5	35,9	36,8				

Fuente: elaboración propia en base a datos de la EPH

Para poder apreciar mejor el comportamiento del trabajo informal durante el periodo bajo análisis, se confeccionaron, con los datos del cuadro 2, índices por regiones, tal como aparecen en el cuadro 3. La lectura de esos índices permite saber que la proporción de trabajadores informales en todo el país aumentó, entre 1995 y 2003, el 19.5% y que la región Noroeste fue la de menor crecimiento relativo (8.2%), posiblemente porque al comienzo del periodo ya se encontraba en un nivel bastante por arriba al resto de las regiones. A su vez, las zonas Nordeste, Cuyo y Gran Buenos Aires registraron los mayores aumentos relativos, mientras que la Patagonia se situó en un nivel intermedio de incremento, aunque algo por debajo del promedio general.

Cuadro 3. Evolución de la proporción de trabajadores informales por regiones. Onda Mayo Indices base 1995=100

REGIÓN		AÑO											
REGION	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003				
Gran Buenos Aires	100	102,9	113,6	112,0	114,6	119,2	112,7	116,6	120,1				
Noroeste	100	100,8	107,7	106,6	110,1	110,3	105,8	106,9	108,2				
Nordeste	100	108,3	112,9	116,0	112,6	119,7	118,8	123,4	128,9				
Cuyo	100	114,4	113,8	112,9	117,9	118,8	117,2	117,6	121,0				
Pampeana	100	106,0	112,6	118,9	114,4	113,0	126,0	121,8	122,8				
Patagónica	100	106,6	117,5	121,0	125,8	120,5	112,7	109,2	116,2				
Total	100	104,5	113,0	113,3	114,3	116,9	115,3	116,6	119,5				

Fuente: elaboración propia en base a datos de la EPH

Región Gran Buenos Aires: Ciudad de Buenos Aires y Partidos del Co-

Región Nordeste: Corrientes, Formosa, Gran Resistencia y Posadas Región Cuyo: Gran Mendoza, Gran San Juan, San Luis y El Chorrillo Región Pampeana: Bahía Blanca, Cerri, Concordia, Gran Córdoba, Gran La Plata, Gran Rosario, Gran Paraná, Gran Santa Fé, Mar del Pla-ta, Batán, Rio Cuarto, Santa Rosa y Toay Región Patagónica: Comodoro Rivadavia, Rada Tilly, Neuquen, Plot-tier, Río Gallegos, Ushuaia y Río Grande

¹⁶ Se trata del siguiente agrupamiento geográfico para los aglomerados urbanos

nurbano Región Noroeste: Gran Catamarca, Gran Tucumán, Tafí Viejo, Jujuy, Palpalá, La Rioja, Salta, Santiago del Estero y La Banda Región Nordeste: Corrientes, Formosa, Gran Resistencia y Posadas Región Cuyo: Gran Mendoza, Gran San Juan, San Luis y El Chorrillo

III. Sexo

El cuadro 4 indica que la proporción de trabajadores informales se ha incrementado en los últimos años, tanto entre los varones como las mujeres. Hay que destacar que en el año 1995 la informalidad laboral era bastante más importante dentro de la población femenina, pero el fuerte crecimiento del trabajo no registrado durante los años siguientes dentro de la población de varones, hizo que en 2003 la importancia relativa del fenómeno sea prácticamente la misma en cada sexo. En este último año, algo más de un trabajador por cada tres estaba en negro, sin distinción de sexos.

Cuadro 4. Proporción de trabajadores informales dentro de cada sexo Total del País. Onda Mayo. En porcentaje

SEXO		AÑO											
	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003				
Varón	28,4	30,2	33,3	32,9	34,3	33,9	33,0	34,4	36,6				
Mujer	34,7	35,3	37,3	38,0	36,5	39,1	39,3	38,2	37,2				
Total	30,8	32,2	34,8	34,9	35,2	36,0	35,5	35,9	36,8				

Fuente: elaboración propia en base a datos de la EPH

Si se considera el perfil de la población de los trabajadores informales del país atendiendo a su sexo, se puede observar, tal como se desprende del cuadro 5, que a lo largo de todo el período analizado la proporción de varones ha estado en el orden del 60%. No obstante, se advierte un aumento en la participación del sexo femenino en el empleo informal, lo que resulta coherente con la tendencia mundial. En efecto, en el año 2003 cerca del 41 % de los trabajadores en negro eran de sexo femenino. Esta observación no es contradictoria con lo señalado en el párrafo anterior respecto del fuerte aumento también detectado en la informalidad laboral entre los varones, ya que ambos comportamientos se explican por la mayor participación femenina en el mercado del trabajo que viene produciéndose desde hace varios años.¹⁷

Cuadro 5. Trabajadores informales por sexo Total del País. Onda Mayo.En porcentaje

SEXO		AÑO											
	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003				
Varón	62,0	62,6	62,4	61,3	60,1	59,9	59,6	59,1	59,2				
Mujer	38,0	37,4	37,6	38,7	39,9	40,1	40,1	40,9	40,8				
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0				

Fuente: elaboración propia en base a datos de la EPH

Si bien por razones de espacio no se incluye la información referida a la distribución por regiones, debe destacarse que se observó un aumento en la proporción de trabajadores no registrados, tanto hombres como mujeres, en todas las zonas del país. En el caso de los hombres, fue significativo el crecimiento dentro de la región Nordeste, donde el porcentaje de informales pasó del 29,7% en el año 1995 a más del 42% en el año 2003. La región Patagónica fue la que presentó la menor proporción de informales en cada sexo durante todo el período computado.

IV. Categoría ocupacional

Dadas las características particulares que se presentan en las categorías ocupacionales, resulta conveniente analizar lo que ocurrió con el trabajo informal en cada una de ellas. El cuadro 6 permite apreciar que, para la categoría de obreros o empleados, se produce durante el período analizado un aumento importante en la cantidad relativa de dependientes no registrados, que hace subir el porcentual del 29,2% en 1995 al

Según datos de la EPH, la tasa de actividad de las mujeres en 1995 era de 32,3% y en 2003 de 34,5%. Para los mismos años, la tasa de actividad de los varones era de 54,2% y 51,7%, respectivamente.

37,4% en el año 2003. Hay que señalar que este incremento fue particularmente importante en las regiones Nordeste y Pampeana. La región Patagónica, por su parte, es la que presenta menor porcentaje de informa-les dentro de esta categoría ocupacional.

Para la categoría de cuenta-propistas, en cambio, el comportamiento fue relativamente estable entre 1995 y 2001 con una proporción de trabajadores informales de alrededor del 30%. No obstante, hacia el 2002 se produce un incremento significativo que situó el porcentual en el 36,6%, seguido de un descenso en 2003 que lo llevó cerca del 34%. En cuanto al trabajo en negro dentro del grupo de patrones o empleadores, se advierte, a partir del 2002, una tendencia decreciente.

Cuadro 6. Proporción de trabajadores informales dentro de cada categoría ocupacional Total del País. Onda Mayo. En porcentaje

CATEGORÍA	AÑO										
OCUPACIONAL	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003		
Patrón o empleador	34,5	34,2	32,7	33,4	30,6	32,1	34,3	30,6	27,4		
Trabajador por cta. propia	30,8	27,5	29,5	30,7	29,8	32,3	29,6	36,6	33,8		
Obrero o empleado	29,2	31,9	35,1	35,0	36,0	36,4	36,3	34,9	37,4		
Total	30,8	32,2	34,8	34,9	35,2	36,0	35,5	35,9	36,8		

Fuente: elaboración propia en base a datos de la EPH

El cuadro 7 muestra los comportamientos dentro de las categorías ocupacionales, presentados a través de índices. Está claro que el mayor desarrollo de la informalidad laboral en los años examinados se ha verificado dentro del segmento de los obreros o empleados, donde tuvo un crecimiento sostenido hasta alcanzar un nivel cercano al 30%. El trabajo no registrado entre los trabajadores por cuenta propia, en cambio, ha tenido un comportamiento menos definido con años de aumento y otros de disminución, alcanzando al final del periodo un aumento neto próximo al 10%. Es probable que esto se deba a que la informalidad laboral es un fenómeno que se asocia con la intención de evadir obligaciones laborales y fiscales y, en este sentido, los atractivos para incurrir en empleo no registrado son mayores en el segmento de los obreros o empleados, donde los costos vinculados a esos conceptos son bastante más importantes. A este respecto, buena parte de la literatura económica señala que el efecto Laffer¹, muy utilizado en el campo de las finanzas públicas, también es aplicable al mercado laboral - ver Marcet A. (1998), Fernández de Córdoba y Torre

Cuadro 7. Proporción de trabajadores informales dentro de cada categoría ocupacional Total del País. Onda Mayo Indices base 1995=100

CATEGORÍA	AÑO										
OCUPACIONAL	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003		
Patrón o empleador	100,0	99,1	94,8	96,8	88,7	93,0	99,4	88,7	79,4		
Trabajo por cuenta propia	100,0	89,3	95,8	99,7	96,8	104,9	96,1	118,8	109,7		
Obrero o empleado	100,0	109,2	120,2	119,9	123,3	124,7	124,3	119,5	128,1		
Total	100,0	104,5	113,0	113,3	114,3	116,9	115,3	116,6	119,5		

Fuente: elaboración propia en base a datos de la EPH

¹⁸ El efecto Laffer, así denominado en memoria del economista norteamericano Arthur Laffer que lo presentó por primera vez en el año 1977, se describe a través de una función que relaciona la recaudación fiscal que el gobierno percibe, con el tipo medio de imposición que aplica. La forma de dicha curva es de "U" invertida, generalmente con algún grado de asimetría, donde, para niveles de la tasa suficientemente altos, la recaudación total disminuye en lugar de crecer.

El cuadro 8 muestra la distribución de los trabajadores informales por categoría ocupacional. Más del 67% de los trabajadores en negro se desempeñaba en relación de dependencia en el año 1995, y la proporción se elevó al 70,7% en 2003. Esto es particularmente importante porque pone de manifiesto que una parte importante del trabajo informal en nuestro país corresponde a empleados no declarados, es decir, que no gozan de los beneficios que un trabajador registrado legalmente tiene. La proporción de cuentapropistas dentro de la población de trabajadores informales se mantuvo relativamente estable durante todo el período analizado.

Cuadro 8. Trabajadores informales por categoría ocupacional Total del País. Onda Mayo En porcentaje

CATEGORÍA	AÑO											
OCUPACIONAL	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003			
Patrón o empleador	5,5	5,2	4,3	4,4	3,9	4,4	4,3	3,1	3,1			
Trabajador por cta. propia	22,5	19,6	18,8	19,7	18,5	19,2	18,8	25,0	22,9			
Obrero o empleado	67,6	69,9	72,1	72,1	74,1	73,4	73,4	68,3	70,7			
Trabajador sin salario	4,4	5,3	4,8	3,8	3,6	3,0	3,5	3,5	3,3			
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0			

Fuente: elaboración propia en base a datos de la EPH

V. Nivel de estudios

Si se analiza el trabajo no registrado dentro de cada uno de los niveles educativos, tal como muestra el cuadro 9, se puede advertir que es en los niveles primario y secundario donde el porcentaje ha aumentado con mayor intensidad. Esa práctica laboral ha crecido más del 33% entre las personas con educación de nivel medio, ya que pasó de constituir el 29.8% al 39.9% de esa población. Hay que aclarar además que, dentro del nivel primario, las regiones con mayor porcentaje de trabajo en negro son el Noroeste y el Nordeste, y que en el Gran Buenos Aires la proporción de informales aumentó significativamente dentro del segmento de los trabajadores con estudios secundarios.

Cuadro 9. Proporción de trabajadores informales dentro de cada nivel de estudios Total del País. Onda Mayo.En porcentaje

NIVEL	AÑO										
DE ESTUDIOS	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003		
Primario	39,6	42,7	44,1	43,8	45,7	46,6	45,8	47,2	47,5		
Secundario	29,8	30,1	34,4	35,9	35,8	36,6	36,6	38,1	39,9		
Superior no universit	17,2	18,2	21,3	21,1	19,7	22,3	21,2	21,6	21,7		
Universitario	20,0	20,7	23,7	23,0	22,2	23,5	24,1	23,2	25,0		
Total	30,8	32,2	34,8	34,9	35,2	36,0	35,5	35,9	36,8		

Fuente: elaboración propia en base a datos de la EPH

La composición de la población de trabajadores informales clasificada por el máximo nivel de estudios alcanzado, indica que hasta el año 2001 predominaban las personas con nivel primario, seguidas por aquellas de nivel secundario, según puede verse en el cuadro 10. En el año 2002 los individuos con educación secundaria pasan a ser mayoría dentro del segmento laboral no registrado, al incrementarse su participación relativa del 36,7% en 1995 al 42,7% en 2003. Por su parte, la cantidad relativa de trabajadores informales con nivel universitario no acusó una variación importante a lo largo de estos años, y la presencia de individuos con nivel superior no universitario es de relevancia menor.

De modo que el fenómeno del trabajo en negro y los consecuentes perjuicios que el mismo lleva aparejado afectó, con mayor severidad, a las personas de muy bajo y medio nivel educativo.

Cuadro 10. Proporción de trabajadores informales por nivel de estudios. Total del País. Onda Mayo. En porcentaje

NIVEL	AÑO											
DE ESTUDIOS	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003			
Primario	47,5	48,6	44,4	42,6	43,0	42,2	40,5	39,2	36,0			
Secundario	36,7	35,4	37,9	39,0	39,6	39,2	40,0	40,8	42,7			
Superior no universit	3,5	3,5	4,0	4,3	4,0	4,9	4,8	5,6	5,6			
Universitario	12,3	12,6	13,7	14,1	13,4	13,7	14,8	14,4	15,6			
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0			

Fuente: elaboración propia en base a datos de la EPH

VI. Grupos de edad

Para analizar el fenómeno del trabajo informal según la edad de los individuos se definieron tres grupos de edad, tal como aparece en el cuadro 11. Como se observa en dicho cuadro, más del 50% de los trabajadores con edad entre 18 y 24 no está registrado, llegando en algunos periodos, como en el año 2003, a representar cerca de dos tercios del grupo etáreo. En las restantes categorías de edad esa proporción es sensiblemente menor, pero conformando siempre más de un cuarto del total.

Cuadro 11. Proporción de trabajadores informales dentro de cada grupo de edad. Total del País. Onda Mayo.En porcentaje.

EDAD	AÑO											
EDAD	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003			
De 18 a 24 años	44,6	51,8	52,6	53,7	53,7	55,8	54,6	58,7	64,8			
De 25 a 45 años	27,8	28,1	30,6	31,7	32,1	33,4	33,4	33,6	34,3			
Más de 45 años	24,4	25,1	29,3	27,6	28,1	29,0	28,6	29,0	28,8			
Total	30,8	32,2	34,8	34,9	35,2	36,0	35,5	35,9	36,8			

Fuente: elaboración propia en base a datos de la EPH

De acuerdo a estos datos, la mayor expansión del trabajo no registrado se verificó principalmente en el grupo de jóvenes, que es cuando ingresan al mercado laboral y tienen edad comprendida entre 18 y 24 años. Este aspecto del fenómeno es concordante con lo observado en otros países¹⁹. En el cuadro 12 se utilizan índices para mostrar el comportamiento de la proporción de trabajadores informales dentro de cada grupo etáreo y allí se puede apreciar que el mayor aumento de dicha proporción (45,3%) se produjo en el segmento de individuos más jóvenes, duplicando prácticamente el crecimiento observado en la franja de personas con edad entre 25 y 45 años (23.4%).

¹⁹ Wahba Jackline (2000)

Cuadro 12. Proporción de trabajadores informales dentro de cada grupo de edad Total del País. Onda Mayo.Indices base 1995=100

EDAD		AÑO										
EDAD	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003			
De 18 a 24 años	100,0	116,1	117,9	120,4	120,4	125,1	122,4	131,6	145,3			
De 25 a 45 años	100,0	101,1	110,1	114,0	115,5	120,1	120,1	120,9	123,4			
Más de 45 años	100,0	102,9	120,1	113,1	115,2	118,9	117,2	118,9	118,0			
Total	100,0	104,5	113,0	113,3	114,3	116,9	115,3	116,6	119,5			

Fuente: elaboración propia en base a datos de la EPH

En otro perfil para el análisis, el cuadro 13 muestra la composición de la población de trabajadores informales según los mismos grupos de edad definidos. Alrededor de la mitad de los trabajadores informales es de edad entre 25 y 45 años, con una media de 35 años aproximadamente. Sin embargo, si se computa la densidad, la mayor concentración relativa promedio por año de edad se sitúa en el grupo de 18 a 24 años, lo cual revela que el ingreso al mercado laboral por parte de los jóvenes se estaría operando, en gran medida, por vía del trabajo informal. Esto se puede corroborar examinando nuevamente el cuadro 11 en el que aparece la importancia relativa del trabajo registrado hacia el interior de cada grupo de edad.

Cuadro 13. Proporción de trabajadores informales por grupo de edad. Total del País. Onda Mayo. En porcentaje.

	19	1995		1997		1999		2001		2003	
EDAD	%	Dens									
De 18 a 24 años	24,7	3,53	25,2	3,60	25,1	3,58	22,8	3,26	23,4	3,34	
De 25 a 45 años	50,4	2,40	48,0	2,29	48,8	2,32	50,5	2,40	50,0	2,38	
Más de 45 años	24,9	1,25	26,8	1,34	26,1	1,31	27,3	1,37	26,5	1,33	
Total	100,0		100,0		100,0		100,0		100,0		
Media (años)		34,9		35,4		35,4		35,8		36,1	
Mediana (años)		33,0		33,0		33,0		33,0		33,0	
Desv Std (años)		13,9		14,1		13,9		13,5		13,5	

Fuente: elaboración propia en base a datos de la EPH

VII. Rama de actividad

La importancia del trabajo no registrado dentro de cada una de las ramas de actividad aparece en el cuadro 14. Allí se puede notar que en el año 2003, las ramas donde más predominaba esta modalidad laboral son Servicio Doméstico y Otros Servicios Personales (72,5%), y la Construcción (59,7%). En tercer lugar se ubicaban los Restaurantes y Hoteles, donde se registró un crecimiento importante de la informalidad, pasando del 41% en el año 1995 a casi el 55% en el año 2003.

Cuadro 14. Proporción de trabajadores informales dentro de cada rama de actividad Total del País. Onda Mayo. En porcentaje

RAMA	AÑO										
DE ACTIVIDAD	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003		
Construcción	52,1	50,3	55,6	54,2	57,5	56,4	52,0	61,6	59,7		
Comercio al por mayor y menor	32,9	34,6	37,7	35,9	35,0	35,5	37,4	39,9	41,6		
Transporte	33,7	34,8	38,7	38,4	40,9	43,1	39,9	41,4	39,8		
Intermediación financiera e inmobiliaria	18,4	21,6	24,5	21,3	24,3	24,2	23,1	21,3	26,3		
Industrial	26,0	29,4	31,0	32,7	31,5	31,9	33,2	34,3	37,0		
Primarias	42,9	38,1	42,5	38,2	33,7	39,9	35,1	35,7	45,8		
Restaurantes y hoteles	41,0	39,4	44,3	47,7	45,8	48,0	51,1	51,0	54,8		
Servicios sociales y de salud	22,5	23,6	27,4	26,1	24,9	27,2	26,0	28,6	26,7		
Servicios de reparaciones	40,8	44,5	41,7	42,0	45,8	47,3	48,5	47,9	40,7		
Servicios domésticos	69,8	69,3	68,8	69,7	70,5	73,3	72,9	72,5	72,5		
y otros servicios personales											
Total	30,8	32,2	34,8	34,9	35,2	36,0	35,5	35,9	36,8		

Fuente: elaboración propia en base a datos de la EPH

Por su parte, y para mostrar la composición de la población de trabajadores informales según ramas de actividad de la economía, se ha confeccionado el cuadro 15, donde se aprecia que la mayor concentración se presenta en el Comercio que en el año 2003 tenía cerca del 20% del total de mercado laboral no registrado, seguido por los Servicios Domésticos y Otros Servicios Personales con una participación próxima al 19% y la Construcción con poco más del 11% del total. En este sentido, un estudio realizado para el Cono Sur (Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay), revela que en los cinco países, aunque especialmente en Argentina, Brasil y Paraguay, el sector más precario es la construcción, en el caso de los hombres, y el servicio doméstico, en el de las mujeres.

Cuadro 15. Trabajadores informales por rama de actividad Total del País. Onda Mayo. En porcentaje

RAMA					AÑO				
DE ACTIVIDAD	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003
Construcción	11,7	11,0	512,4	13,2	13,9	13,1	11,1	10,3	11,2
Comercio al por mayor y menor	18,2	19,0	18,5	17,8	17,3	17,3	18,5	18,9	19,7
Transporte	8,8	8,4	8,4	8,6	8,9	9,7	9,4	9,1	8,2
Intermediación financiera e inmobiliaria	5,3	6,4	6,4	5,5	7,0	6,5	6,3	5,5	7,2
Industrial	14,6	15,1	15,1	14,8	13,0	12,6	13,3	13,4	13,7
Primarias	1,8	1,3	1,4	1,1	0,9	1,0	1,1	1,0	1,6
Restaurantes y hoteles	4,1	3,4	3,3	3,7	3,6	3,9	5,2	4,4	4,2
Servicios sociales y de salud	7,0	7,2	7,5	7,2	7,1	7,2	7,0	8,4	7,6
Servicios de reparaciones	4,2	4,3	3,9	3,5	3,6	3,8	4,0	4,4	3,3
Servicios domésticos y otros	21,0	20,5	19,4	18,6	19,2	20,2	20,4	20,7	18,8
servicios personales									
Otras	3,3	3,4	3,7	6	5,5	4,7	3,7	3,9	4,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: elaboración propia en base a datos de la EPH

²⁰ Valenzuela, María Elena (2001)

VIII. Nivel de Ingresos

Una idea a priori indica que los trabajadores no registrados han estado percibiendo un ingreso inferior al del resto del mercado laboral, ya que, entre otros motivos, sus condiciones no están regidas por ningún tipo de legislación que las regule. En el cuadro 16 se presentan el Ingreso Medio y Mediano calculados en forma comparativa en los distintos años, para los trabajadores formales e informales. Al examinar las distribuciones se puede ver que la media es siempre superior a la mediana indicando que, como es habitual en el caso del ingreso, las curvas presentan asimetría derecha. También se observa que, durante todo el periodo considerado, los ingresos medio y mediano de los trabajadores no registrados fueron inferiores con relación a los trabajadores registrados. En términos generales, el ingreso de un trabajador informal fue aproximadamente la mitad del que percibió un trabajador formalizado, con una ligera tendencia al deterioro de esta relación a lo largo de los años considerados.

Cuadro 16. Ingreso mensual de los trabajadores formales e informales Total del país. Mes de Mayo

		INGF	RESO	
CONCEPTO	Medio \$	%	Mediano \$	%
Año 1995	III DELIVERA	100000	MACORIDO ACOURTISTO SE	
Trabajador formal	803,1	100	600,0	100
Trabajador informal	469,1	58,4	350,0	58,3
Año 1996			1112	
Trabajador formal	786,9	100	580,0	100
Trabajador informal	438,9	55,8	300,0	51,7
Año 1997				
Trabajador formal	789,4	100	570,0	100
Trabajador informal	476,4	60,3	300,0	52,6
Año 1998				
Trabajador formal	851,4	100	600,0	100
Trabajador informal	439,8	51,7	300,0	50,0
Año 1999				
Trabajador formal	816,8	100	600,0	100
Trabajador informal	425,6	52,1	300,0	50,0
Año 2000				
Trabajador formal	792,6	100	580,0	100
Trabajador informal	405,8	51,2	300,0	51,7
Año 2001				
Trabajador formal	770,7	100	550,0	100
Trabajador informal	403,5	52,4	300,0	54,5
Año 2002				
Trabajador formal	724,8	100	500,0	100
Trabajador informal	350,4	48,3	240,0	48,0
Año 2003				
Trabajador formal	793,9	100	570,0	100
Trabajador informal	418,3	52,7	280,0	49,1

Fuente: elaboración propia en base a datos de la EPH

IX. Tipo de establecimiento

Un aspecto que también interesa conocer con relación a la distribución del empleo no registrado, es el comportamiento del fenómeno dentro de los dos grandes sectores de la economía: público y privado.

Cuadro 17. Proporción de trabajadores informales dentro de cada tipo de establecimiento. Total del País. Onda Mayo. En porcentaje

TIPO DE ESTABLECIMIENTO	AÑO										
	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003		
Público	5,9	7,4	8,7	12,8	11,6	10,9	8,1	8,1	11,0		
Privado	35,6	37,1	39,9	39,2	39,8	40,9	40,5	41,8	42,2		
Total	30,8	32,2	34,8	34,9	35,2	36,0	35,5	35,9	36,8		

Fuente: elaboración propia en base a datos de la EPH

Los cuadros 17 y 18 muestran que, si bien la proporción de informales ha aumentado tanto en el sector público como el privado, el crecimiento relativo ha sido considerablemente más importante en el primero que en el segundo. Entre los años 1995 y 2003, en el ámbito público, el empleo informal pasó de representar un 5.9% al 11% de su población ocupada, lo que significa un aumento del 86.4%, mientras que en el sector privado el crecimiento relativo que en el segundo. Entre los años 1995 y 2003, en el ámbito público, el empleo informal pasó de representar un 5.9% al 11% de su población ocupada, lo que significa un aumento del 86.4%, mientras que en el sector privado el crecimiento relativo fue del 18.5%. Ciertamente que la política de los diferentes niveles de gobierno de ocupar personal bajo regímenes transitorios y amparados en contrataciones que tratan de evadir la relación de dependencia laboral, ha contribuído al aumento de la informalidad en el mercado del trabajo.

Cuadro 18. Proporción de trabajadores informales dentro de cada tipo de establecimiento Total del País. Onda Mayo Indices base 1995=100.

TIPO DE ESTABLECIMIENTO	AÑO										
	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003		
Público	100,0	125,4	147,5	216,9	196,6	184,7	137,3	137,3	186,4		
Privado	100,0	104,2	112,1	110,1	111,8	114,9	113,8	117,4	118,5		
Total	100,0	104,5	113,0	113,3	114,3	116,9	115,3	116,6	119,5		

Sin embargo, hay que señalar también que las cifras absolutas de ocupación no registrada en uno y otro sector son muy distintas, dado que la informalidad laboral en el ámbito del Estado, a pesar de haber aumentado fuertemente durante el periodo analizado, siguió representado no más del cinco por ciento del total, según lo muestra el cuadro 19.

Cuadro 19. Proporción de trabajadores informales por tipo de establecimiento Total del País. Onda Mayo. En porcentaje

TIPO DE ESTABLECIMIENTO	AÑO											
	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003			
Público	3,0	3,7	3,9	5,9	5,3	4,8	3,5	3,9	5,0			
Privado	96,7	96,1	95,6	93,8	94,6	95,0	96,1	95,8	94,7			
Otros	0,3	0,2	0,5	0,3	0,1	0,2	0,4	0,2	0,3			
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0			

V. PANELES CORTOS PARA EL SEGUIMIENTO DEL TRABAJO INFORMAL

El traslapamiento parcial que posee el diseño de la EPH permitió construir paneles de hasta cuatro ondas de duración para el seguimiento de un mismo individuo, de modo de detectar sus posibles cambios de estado que, en este caso, estuvieron dados por el paso de trabajador registrado a no registrado y viceversa. Con ese material fue posible calcular las tasas de cambio que aparecen en el cuadro 20, para el panel de dos ondas consecutivas.

Cuadro 20. Tasas de cambio de estado entre cada onda y la anterior En porcentaje

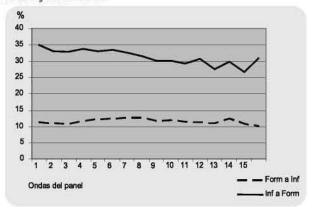
ONDAG	CAMBIOS D	E ESTADO
ONDAS DEL PANEL	FORMAL A	INFORMAL A FORMAL
May 95 - Oct 95 (1)	11.2	35.0
Oct 95 - May 96 (2)	11.1	33.0
May 96- Oct 96 (3)	10.9	32.8
Oct 96- May 97(4)	11.7	33.9
May 97 - Oct 97(5)	12.1	33.2
Oct 97 - May 98 (6)	12.5	33.5
May 98 - Oct 98 (7)	12.6	32.7
Oct 98 - May 99 (8)	12.7	31.5
May 99 - Oct 99 (9)	11.7	30.2
Oct 99 - May 00 (10)	12.0	30.1
May 00 - Oct 00 (11)	11.4	29.1
Oct 00 - May 01 (12)	11.3	30.7
May 01 - Oct 01 (13)	11.1	27.6
Oct 01 - May 02 (14)	12.5	29.9
May 02 - Oct 02 (15)	10.8	26.6
Oct 02 - May 03 (16)	10.2	31.0

Poco más del 10% de los trabajadores registrados de cada onda apareció como trabajando en condiciones de informalidad en la onda siguiente. Esa proporción de cambio hacia la informalidad se mantuvo relativamente estable a lo largo de los años analizados y corresponde a un proceso natural del mercado en virtud del cual hay trabajadores que abandonan (voluntariamente o no) un puesto de trabajo registrado (ej un empleo) para pasar a desempeñarse en la informalidad laboral (vbr cuenta propismo sin declarar).

A su vez, se observa que también hubo una proporción de los trabajadores informales de cada onda que apareció incorporada al trabajo registrado del mercado laboral en la medición siguiente, la cual representa la relación de cambio hacia la formalidad. Ese porcentual fue del 35% en el año 1995 y decreció a alrededor del 30% en 2003, indicando que el proceso de absorción de trabajo informal se vió debilitado durante el periodo estudiado. El mecanismo por el cual se verifica este cambio de estado, es posible que tenga que ver con la "efectivización" que los empleadores suelen hacer del personal no registrado después que adquiere cierta antigüedad en el puesto, práctica que se aplica con más frecuencia en el caso de personal que recién se inicia en la actividad laboral y, por lo tanto, más joven de edad.

El gráfico 2 presenta en forma comparada los comportamientos de las relaciones o tasas de cambio de estado. En el mismo se puede observar que hubo una relativa estabilidad en la proporción de trabajadores que, de una onda a otra, pasaron de formales a informales, acompañada de un descenso en la proporción que refleja el cambio en sentido inverso.

Gráfico 2. Tasas de cambio de estado entre cada onda y la anterior



Si a estos comportamientos se los vincula con el hecho ya señalado respecto de la fuerte tasa de crecimiento de trabajadores no registrados en el grupo más joven de edad (ver cuadro 12), se puede afirmar que la dinámica de la expansión del trabajo informal en Argentina, en el periodo considerado, se explica por (i) una demanda de trabajo con tendencia a contratar en forma no registrada la nueva fuerza laboral que se incorporó al mercado, y (ii) un freno en el proceso por el que los empleadores convirtieron trabajadores informales en formales. En cambio, no parece que haya sido importante para explicar el crecimiento del segmento informal del mercado laboral, el proceso en virtud del cual trabajadores registrados se convierten en no registrados.

Por último, cabe aclarar que el análisis con paneles de extensión anual confirmó esta observación.

VI. CONCLUSIONES

A modo de síntesis se puede decir que el trabajo no registrado existe, con distinto nivel de importancia, en la mayoría de las economías del mundo y que en muchos países está mostrando una tendencia a expandirse. Argentina no ha escapado a ese fenómeno y durante el periodo comprendido entre los años 1995 y 2003 pasó de representar alrededor del 30% a aproximadamente el 37% de la población total ocupada del país.

La región donde está más instalada esta modalidad laboral es el Noroeste, pero, al mismo tiempo, es en la que menos ha crecido relativamente. Las regiones Nordeste y Pampeana son las de mayor expansión relativa del trabajo no registrado.

La informalidad laboral aumentó tanto entre los varones como las mujeres, aunque a diferente ritmo y en un contexto de mayor acceso al mercado del trabajo por parte de las segundas. A comienzos del periodo analizado era relativamente más importante el trabajo no registrado en la población femenina (34.7%) que en la masculina (28.4%), pero el fuerte crecimiento experimentado por la informalidad laboral dentro del segundo grupo, determinó que, en el año 2003, tuvieran aproximadamente la misma significación (alrededor del 37%). No obstante ello, la distribución del trabajo no registrado indica que el 60% de ese segmento continúa estando constituido por varones.

En el año 2003 más del 70% del mercado del trabajo no registrado estuvo compuesto por obreros y empleados y es en esta categoría ocupacional donde ocurrió, además, el mayor crecimiento de la informalidad, ya que el aumento fue superior al 28%, mientras que entre los cuenta-propistas no llegó al 10%. El sector público, a pesar de concentrar no más del 5% del trabajo no formal, fue el que más motorizó ese crecimiento, vía regímenes que no reconocen los beneficios a los que tienen acceso los trabajadores registrados.

En todo el periodo analizado, se observó que el mercado de trabajo informal estuvo compuesto por no menos del 80% de individuos cuyo máximo nivel de educación alcanzado era primario o secundario. Entre esas personas es donde más se ha desarrollado dicha práctica laboral, en especial en el grupo con estudios medios donde el trabajo no registrado creció más del 33%.

La mayor densidad de la informalidad laboral se observó entre las personas con edad de 18 a 24 años, que es el grupo en el que están quienes recién se incorporan a la fuerza laboral. Es también en ese grupo etáreo donde se operó el aumento relativo más importante del trabajo no registrado, ya que el crecimiento fue alrededor del 45% contra el 23% y 18% de los grupos 25 a 45 y más de 45 años, respectivamente.

La composición del mercado laboral no registrado según sectores de la economía, revela que el Comercio (20%), los Servicios Domésticos y Otros Servicios Personales (19%) y la Construcción (11%) concentraron buena parte de ese segmento. Los mayores aumentos relativos de la ocupación no formal se dieron en la Industria, los Servicios Domésticos y Otros Servicios Personales y los Restaurantes y Hoteles.

Al principio del periodo considerado, el ingreso percibido por los individuos ocupados en forma no registrada era alrededor del 60% del ingreso de un trabajo registrado, y la tendencia fue declinante has-

ta ubicarse en algo más del 50% en los últimos años.

La expansión del trabajo informal en Argentina durante el periodo considerado, parece responder a un patrón según el cual hubo una demanda de trabajo con tendencia a contratar en forma no registrada la nueva fuerza laboral que se incorporó al mercado (en especial con edad 18 a 24 años), y se produjo un freno en el proceso por el que los empleadores convirtieron trabajadores informales a formales. No parece que pueda haber sido importante el proceso en virtud del cual trabajadores registrados se convierten en no registrados.

REFERENCIAS

Carneiro Francisco (1997) "The Changing Informal Labour Market in Brazil: Cyclicality versus Excessive Intervention". Laour 11 (1), 3-22. doi: 10.1111/1467-9914.00027.

Chen Martha, Lund Frances y Jhabvala Renana (2002) "Apoyar a los trabajadores en la Economía Informal: un marco de políticas". Oficina Internacional del Trabajo. Ginebra

Conferencia Internacional del Trabajo, 90° reunión, junio de 2002. Oficina Internacional del Trabajo. Informe VI: "El trabajo decente y la economía informal". Ginebra.

Curul Amin (2002) "El sector informal en Asia desde la perspectiva del trabajo decente". Oficina Internacional del Trabajo. Ginebra.

Decimoséptima Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo (noviembre-diciembre 2003).

Galin Pedro (1998) "Empleo no Registrado en el MER-COSUR y las Políticas para reducirlo". Oficina de la OIT para Argentina, Paraguay y Uruguay.

Easton Stephen (2001). "The Size of the Underground Economy: A Review of the Estimates". Simon Fraser University. Canadá. January 2001.

Fernández de Córdoba Gonzalo y Torregrosa Ramón J (2005). "Efectos de una sustitución de impuestos sobre el trabajo por impuestos sobre el capital: el caso España". Revista de Economía Pública 175-(4-2005): 9-23. Instituto de Estudios Fiscales. Hacienda Pública Española. España.

Gasparini L. (2000) "La informalidad laboral en Argentina: evolución y caracterización". En La Economía Oculta en Argentina. Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas (FIEL). Buenos Aires.

Giuliodori Roberto F, Giuliodori María A y Gonzalez Mariana V (2004) "El trabajo informal en la ciudad de Córdoba. Período 1990-2003". Facultad de Ciencias Económicas. Universidad Nacional de Córdoba. Proyecto SECyTaño 2004.

Giuliodori Roberto F, Anaya Lorena, Giuliodori María A y Gonzalez Mariana V (2003) "El trabajo por cuenta propia en áreas urbanas de la República Argentina. Su importancia y principales características. Período 2000-2002". Facultad de Ciencias Económicas. Universidad Nacional de Córdoba. Proyecto SECyT año 2003.

Horn Pat, Xaba Jantije y Motala Shirin (2002) "Informe regional sobre la situación del sector informal en el África Subsahariana". Oficina Internacional del Trabajo. Ginebra

Hussmanns R. And Mehran Farhad (2000) "Statistical definition of the informal sector. International standars and national practices". International Labour Offic. Bureau of Statistics. Geneve. Switzerland.

Labbé Javier y Sánchez Marlene (2004) "El Sector Informal en Chile: Una visión Estadística". Ciencia y Trabajo. Año 6. Número 14. Pág. 202-208. Santiago, Chile.

Lema Jorge Enrique (1998) "El Empleo informal al Finalizar el Milenio". Universidad de Morón. Buenos Aires.

Marcet Albert (1998). "Impuestos sobre el capital y el trabajo, actividad macroeconómica y resdistribución". Centre de Recerca en Economía Internacional (CREI). Universidad Pompeu Fabra. ISSN 1137 - 7828. Barcelona. España.

Mendolesi Luca (2003) "Policita for Regularization of the Underground Economy and Employment". University of Naples. Italy. Notas.

Schneider F. (2002). "Size and measurement of informal economy in 110 countries around the world". Documento presentado en el Seminario organizado por las Australian National Tax Centre, ANU, 17 de Julio.

Tanzi Vito (1983). "The Underground Economy in the United States and Abroad". Lexington: D.C. Heath.

Valenzuela María Elena (2001) "Calidad de empleo de las mujeres en los países del Cono Sur". Proposiciones 32. Centro de Estudios de la Mujer (CEM).

Wahba Jackline (2000) "Transition to and from informal Employment in Egypt". University of Southampton. Department of Economics. United Kingdom. SO17IBJ.

ANEXO

TIPO DE OCUPA	TIPO DE OCUPACIÓN		¿BUSCA OTRA OCUPACIÓN?		JEDAD		CANTIDAD DE EMPLEADOS	
PERMANENTE	NO PERMA NENTE	SI	NO	HASTA 5 AÑOS	MÁS DE 5 AÑOS	HASTA 5	MÁS DE 5	TIPO DE EMPLEO
Х		х		х		х		Informal
Х		Х		Х			х	Formal
Х		Х			Х	Х		Formal
X	1	Х			Х		х	Formal
Х			Х	х		X		Formal
х			Х	Х		1800	х	Formal
X	1		Х		Х	Х		Formal
Х			Х		Х		X	Formal
	х	X		х		х		Informal
	х	х		Х			х	Informal
	х	х			Х	Х		Informal
	х	X			Х		х	Informal
	Х		Х	х		Х		Informal
	X		х	х			х	Informal
	х		Х		Х	Х		Informal
	X		X		Х		x	Informal